



Ministerio
**de Ganadería,
Agricultura y Pesca**

PLAN NACIONAL DE AGRICULTURA FAMILIAR



Construcción del PNAF - Documentos complementarios de Referencia

**#5 Método para una aproximación a los productores familiares en
Uruguay entre 2006-2022 con la Encuesta Continua de Hogares**

Método para una aproximación a los productores familiares en Uruguay entre 2006-2022 con la Encuesta Continua de Hogares

Martín Sanguinetti¹

Este trabajo apunta a establecer una metodología para el estudio de las características socioeconómicas de la producción familiar a partir de las Encuestas Continuas de Hogares (ECH). Al comparar los hallazgos con los datos administrativos que surgen del Registro de Productores Familiares, puede verse una subcaptación del universo en estudio por parte de los datos administrativos, explicada por una población de bajos ingresos y desprotegida de seguridad social. Se realiza una serie temporal, mirando las actividades agrícola y ganadera, para ver el comportamiento de esta población entre 2006 y 2022. En concordancia con la literatura sobre la temática, se registra una caída de la cantidad de productores familiares en el período estudiado, explicada por la pérdida de productores familiares que contratan personal asalariado, mientras que permanecen estables los que trabajan sin asalariados.

Palabras claves: producción familiar, actividades agrícolas, ganadería, registro.

1. Introducción

En este trabajo se propone una metodología para estimar la cantidad de productores familiares utilizando las ECH del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y así conocer más sobre sus características socioeconómicas.

Para encontrar la población objeto de estudio se parte de la definición legal de productores familiares (ver recuadro 1 del anexo) y se construye una metodología para aproximarse a esta población mediante las ECH. Esta información es muy valiosa, ya que nos permite complementar la información que surge de las declaraciones voluntarias de productores familiares con información de ingresos y condiciones sociodemográficas presentes en la ECH. Desde el año 2006 las ECH incluyen las zonas rurales como área de estudio, por lo que es posible identificar tendencias a lo largo del tiempo y analizar la capacidad de adaptación de esta población en un período de importantes cambios en la actividad agropecuaria.

Las transformaciones del campo uruguayo en los últimos veinte años son calificadas como una nueva etapa de la actividad agropecuaria, en la que se diversifica la producción hacia rubros nuevos, se incrementa el precio de la tierra y se intensifica el uso del suelo, lo que

¹ Economista. Consultor especialista en producción familiar agropecuaria FAO-MGAP, msanguin58@gmail.com

aumenta la productividad de los productos que históricamente se producen en el territorio y da lugar a un proceso de concentración y extranjerización de las tierras (Piñeiro y Cardeillac, 2015). En paralelo con este proceso, se despliega una gran cantidad de políticas públicas orientadas al desarrollo rural y la producción familiar (Cabrera, 2019). Por tanto, el estudio de la producción familiar usando las ECH puede aportar a observar cómo se ha comportado esta población y ayudar en la evaluación de políticas, el rediseño de las existentes y la definición de nuevas medidas.

Como antecedentes, Cardeillac y Juncal (2017) realizaron un panorama de las diferentes fuentes de estimación de la población vinculada a la producción primaria y a la ruralidad, en particular a la producción familiar. Para la estimación de la producción familiar una de las principales fuentes utilizadas ha sido el censo agropecuario. Tal es el caso de Tommasino *et al.* (2014), que estimaron la cantidad de productores que pueden ser clasificados como tales. Otra manera de aproximarse a esta población es por medio de los censos de población y vivienda, utilizados por Cardeillac y Juncal (2017). En Carámbula y Oyhançabal (2019) se complementa este trabajo con las ECH y con los datos administrativos del Banco de Previsión Social (BPS), donde se capta la población formal del sector agropecuario.

La literatura desarrollada hasta el momento aborda la producción tomando la categoría “cuenta propia” de la ECH para aproximarse a la producción familiar (Cardeillac y Juncal, 2017; Carámbula y Oyhançabal, 2019). Sin embargo, considerar esta categoría de ocupación es correcto, pero subestima una parte de la producción familiar cuando se utiliza la definición oficial del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP).

A partir de 2005, se desplegaron variadas políticas públicas orientadas a fortalecer la producción familiar, entre ellas, apareció por primera vez una definición legal que delimita quiénes son los productores familiares y en 2008 comenzó a construirse el Registro de Productores Familiares (Cabrera, 2019). Luego de su creación, esta definición fue sometida a algunos cambios. Para la cuantificación en este trabajo se considera la definición vigente (ver recuadro 1 del anexo).²

Cabe resaltar la importancia de contar con datos administrativos de la producción familiar, ya que posibilita aumentar el conocimiento sobre esta población y aplicar políticas focalizadas. Algunas elaboraciones al respecto pueden verse en los informes de la Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR, 2022) o en Cabrera (2019). Otro potencial valioso de contar con esta información es que permite contrastar con fuentes secundarias, mejorando

² Para este trabajo la cuantificación se realiza con la definición vigente en 2022. Se aplica esta misma definición para la cuantificación de años anteriores. Esto es una limitante a mejorar en futuros relevamientos, adaptando la cuantificación a la definición vigente en cada año.

el conocimiento sobre las características de esta población. A modo de ejemplo, estas fuentes permiten confirmar lo que Cardeillac y Juncal (2017) afirman sobre los censos agropecuarios, que subestiman la población dedicada a las actividades primarias y en particular a la producción familiar.

El presente trabajo se enmarca en una cooperación entre la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el MGAP, que tiene por objetivo la cuantificación y la caracterización del empleo del sector agropecuario familiar y el aporte de la producción familiar al valor de producción nacional entre 2018 y 2022. En una primera parte se propone una metodología para aproximarse a la cuantificación de productores familiares con la ECH de acuerdo con la definición del cuadro 1. Luego se presenta una serie temporal del comportamiento de esta población desde 2006 hasta 2022. Finalmente, con el fin de captar adecuadamente la población de la producción familiar, se amplía el concepto de empleo utilizado por la metodología de la ECH y se comparan estos resultados con la información de los registros administrativos.

2. ¿Cómo captar la población de productores familiares con la ECH?

Para encontrar a los productores familiares se parte de la definición legal vigente en 2022 (ver cuadro 1) y, dado que en la ECH no se pregunta si se es productor familiar o no, se intenta la aproximación a través de diversas variables relevadas. Para calibrar este hallazgo, se empleó el último informe con datos administrativos del Registro de Productores Familiares de la DGDR (2022). Para hacer la comparación entre ambas fuentes, se utilizó la ECH 2022.

En este apartado se propone una forma de captar a la población en las ECH, mostrando que son una buena fuente para ampliar el conocimiento sobre ella, desagregando la cría de animales de las actividades agrícolas (en sentido amplio). Como se presenta posteriormente, es posible desagregar más esta información, no obstante, es importante tener en cuenta sus limitaciones, ya que son estimaciones que provienen de un muestreo y, por tanto, hay que contemplar los errores estadísticos a la hora de intentar captar detalles de la población donde existen pocos casos.

Para identificar a los productores familiares en la ECH, se considera la rama de actividad del establecimiento donde trabajan, tanto el trabajo principal como el secundario. Esta clasificación se realiza a cuatro dígitos, agrupando la producción ganadera, las actividades agrícolas, la forestal y la pesca. Luego se toman dos poblaciones específicas: los cuentapropistas y los patrones. Si bien ambas trabajan en la actividad agropecuaria, la

diferencia radica en que los patrones tienen personal asalariado a cargo, mientras que los cuentapropistas no.

Se toma la población ocupada en la categoría patrones cuando el establecimiento es de menos de 4 personas. Si se cuenta al encuestado que se define como patrón, se está captando establecimientos con un máximo de 3 empleados. La ECH pregunta la cantidad de ocupados en la empresa donde trabaja la persona encuestada, categorizándolas en unipersonal; entre 2 y 4; 5 a 9; 10 a 19; 20 a 49; y más de 50 personas, por lo que las unipersonales y las que contratan entre 2 y 4 personas son las categorías que mejor se adaptan a la definición de producción familiar, a pesar de que en algunos casos se podrían tomar casos con una persona empleada por encima de la definición.

Es importante aclarar que para este estudio se verifica que los patrones trabajan en la actividad agropecuaria, más del 80% vive en una zona de menos de 5.000 habitantes y su trabajo refiere a tareas de producción directamente. Para afirmar esto, tomamos la pregunta sobre qué tareas realiza la persona en su trabajo. En la ECH 2022, para el caso de la ganadería, la totalidad de personas en esta clasificación son trabajadores pecuarios, donde la gran mayoría son “criadores de ganado” en su categoría de ocupación.³ Para el caso de la agricultura sucede lo mismo, con más del 95% definido como “agricultores y trabajadores calificados de huertas, invernaderos, viveros y jardines”. En el cuadro 3 del anexo se puede ampliar la información sobre esta población.

Para aproximarnos al concepto de cercanía de la residencia al predio en que trabaja, donde la definición legal determina esa distancia en un máximo de 50 kilómetros, se utiliza la pregunta referida a que la persona trabaje y viva en el mismo departamento. Esta decisión puede estar excluyendo a productores familiares que viven fuera del predio pero en departamentos fronterizos. Sin embargo, al filtrar por esta variable se excluye a muy pocas personas. Para reafirmar esto es importante tener en cuenta que para la ganadería más del 85% de las personas viven en zonas de menos de 5.000 habitantes y el 75% vive en la ruralidad dispersa. Para el caso de las actividades agrícolas, algo más del 80% vive en zonas de menos de 5.000 habitantes y el 70% lo hace en zonas rurales. Esto, sumado a los datos administrativos, donde se pregunta si la persona vive en el predio, hace posible afirmar que la población que se está captando en su gran mayoría está radicada en el predio donde trabaja.

Otro filtro que se aplica es que los ingresos del hogar por fuera de los ingresos de la actividad productiva no superen las 14 bases de prestaciones y contribuciones (BPC). Para ellos se

³ Esta clasificación la realiza el INE utilizando el Codificador Internacional de Ocupaciones de 2008.

restan al ingreso total del hogar sin valor locativo los ingresos relacionados con la actividad agropecuaria de cuenta propia o patrón, ya sea del ingreso principal o del secundario, y se excluye a las personas que vivan en un hogar donde se supera dicho umbral.⁴

Para finalizar, es importante aclarar que mediante las ECH no es posible conocer el tamaño del predio, por lo que no se puede hacer una exclusión de productores que excedan el límite del tamaño establecido en la definición (500 hectáreas). Dado que es factible la existencia de establecimientos ganaderos (hogares para la ECH) que excedan las 500 hectáreas y cuenten con hasta 3 trabajadores (el titular más 2 asalariados), existiría, debido a estos casos, una sobreestimación de la cantidad de productores familiares al intentar identificarlos a través de la ECH. De cualquier forma, se trataría de un número acotado de casos (de acuerdo a otras variables de control implementadas), que no invalida los hallazgos presentados en este artículo.

3. Resultados de la ECH, calibración y comparación con datos administrativos de 2022

Mediante la aplicación de la metodología explicada anteriormente, en el cuadro 1 se puede ver la cantidad de hogares que trabajan por cuenta propia en un predio agropecuario y aquellos productores que tienen personal a cargo, y en la última columna se compara con los datos administrativos tomados del informe de la DGDR (2022) que surgen del registro voluntario de productores familiares del MGAP. En este apartado se toma para la comparación la unidad productiva, que para la ECH equivaldría a hogar. En los apartados siguientes se profundiza el análisis tomando a las personas que trabajan en la producción familiar.

Cuadro 1. Cantidad de hogares con características de productores familiares cuentapropistas y con personal a cargo

	Cuenta propia	Con personal a cargo	Total ECH	Datos administrativos
Ganadería	15.627	3.471	19.098	11.799
Agricultura	5.689	1.117	6.806	5.035
Pesca	492	0	492	17
Silvicultura	3.504	207	3.711	95
Total	25.312	4.795	30.107	16.834

⁴ Para este trabajo se toman los ingresos líquidos registrados en la ECH, por lo que es posible que si se estima el ingreso nominal la cantidad de productores familiares pueda ser algo menor al que estamos captando.

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2022 y DGDR (2022).

Del cuadro 1 se desprende que, para el total de los hogares con características de producción familiar, las estimaciones de la ECH 2022 se encuentran un poco por encima de lo que registran los datos administrativos del informe de la DGDR (2022). La pesca no es relevada por los datos administrativos y, como se ve, en la ECH no es estadísticamente significativa.

Para el caso de la silvicultura, la ECH capta una estimación de 3.711 hogares, mientras que para los datos administrativos es de 156. Como se muestra en el cuadro 2 del anexo, esto se debe a que son trabajadores por cuenta propia, que se dedican a la poda y corte de árboles, o de servicios silvícolas. Estos no se corresponden con productores familiares, dado que son trabajadores independientes que brindan servicios a empresas, por lo que tanto la pesca como la silvicultura son descartadas del análisis.

Por tanto, para el caso de la ganadería y las actividades agrícolas la diferencia entre la ECH y los datos administrativos ronda los 9.000 hogares. Al mirar en detalle la ECH, es posible ver que los datos administrativos pueden estar captando por debajo del universo de la población de la producción familiar. Como se observa en el cuadro 2, este sesgo es mayoritariamente explicado por dos causas: existe una proporción de productores que se encuentran jubilados y otra población que no se registra y se encuentra en una situación de informalidad, ya que no tiene ningún tipo de cobertura de seguridad social.

Cuadro 2. Cantidad de hogares productores familiar ganaderos y de las actividades agrícolas según sean jubilados, pensionistas o sin cobertura en la seguridad social

	Ganadería	Actividades agrícolas	Total	Porcentaje
Jubilados	1.304	641	1.945	25%
Pensionistas	185	122	307	4%
Sin cobertura	3.472	2.759	6.231	71%
Total	4.591	3.278	7.869	

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2022.

Lo novedoso de utilizar la ECH para estimar esta población radica en la posibilidad de ampliar el conocimiento sobre esta, con información sociodemográfica y de condiciones de trabajo. Para el caso particular de la DGDR y el registro administrativo, estudiar las causas del subregistro resulta de interés para evaluar, monitorear y redefinir políticas públicas para atender de mejor manera a la población.

Cuadro 3. Momentos de la distribución del ingreso según sean de actividades agrícolas (productores familiares informales, productores familiares formales y asalariados de la agricultura) o ganaderos (productores familiares informales, productores familiares formales y asalariados de la agricultura)

	25% de los productores	50% de los productores	Promedio	75% de los productores
Actividades agrícolas informales de producción familiar	7.500	11.300	14.263	20.000
Actividades agrícolas formales producción familiar	11.500	21.000	26.741	37.401
Asalariados de agricultura	16.000	26.810	32.144	37.238
Ganadero informales producción familiar	9.500	15.600	21.380	29.000
Ganadero formales producción familiar	20.831	32.976	38.397	52.543
Asalariados de ganadería	24.801	32.976	40.155	44.443

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2022.

Este artículo no pretende ampliar en detalle las características poblacionales que brindan las ECH, sino identificar a la población y mostrar algunos resultados generales. En este marco, la distribución del ingreso ayuda a calibrar el hallazgo de la población. El cuadro 3 muestra los momentos de la distribución del ingreso,⁵ desagregando entre producción de actividades agrícolas y ganaderas, y, dentro de estas categorías, si se trata de un productor familiar informal o formal, además de comprar con los asalariados del sector.

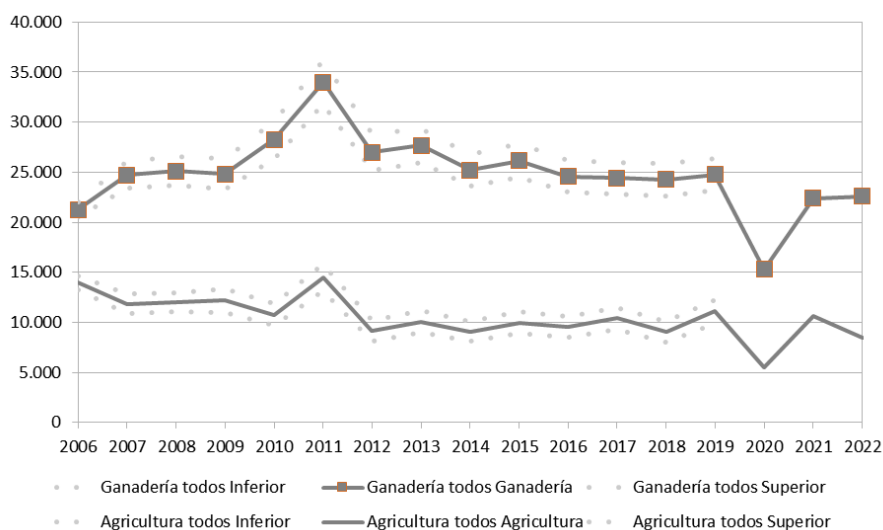
Como se puede observar, los productores familiares, tanto ganaderos como de las actividades agrícolas, perciben ingresos por debajo de los asalariados del mismo sector. A su vez, aquellos que no tienen cobertura de la seguridad social tienen ingresos que son aproximadamente la mitad de los que sí tienen cobertura.

⁵ Los ingresos que muestra la ECH son los ingresos líquidos por la actividad laboral que se está estimando.

4. ¿Cómo ha evolucionado la población de productores familiares?

Como se mostró anteriormente, las ECH son bastante robustas para estimar la población vinculada a la producción familiar, sobre todo cuando se mira a nivel agregado la ganadería y las actividades agrícolas (que para la producción familiar están fuertemente vinculada a la hortifruticultura, tal como se visualizó anteriormente). Partiendo de la metodología adoptada para hallar a los productores familiares en el año 2022, es posible hacer una serie de tiempo de esta población.⁶ Las ECH consideran a la población rural desde el año 2006, por tanto, se realiza una serie desde ese año hasta 2022. Si bien no existe información con esta fuente para años anteriores a 2006, contar con 16 años de datos es sumamente relevante en un momento de importantes cambios en la productividad y la diversificación del sector.

Gráfico 1. Evolución de productores con características de familiares en agricultura y ganadería (2006-2022)



Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006-2022.

En el gráfico 1 se presenta la evolución de la cantidad de personas con características de productores con características de familiares, desagregando la ganadería y las actividades

⁶ En esta oportunidad se aplicó la definición de productor familiar de 2022 a los años anteriores de las ECH. Futuros análisis podrían adaptar los filtros aplicados a la definición efectivamente vigente en cada año.

agrícolas. También se muestra el intervalo de confianza que se calcula a partir del muestreo estadístico que realiza el INE a la hora de seleccionar los hogares encuestados.⁷

Al comparar la serie de punta a punta, se observa que la cantidad de productores familiares desciende. Pero ese descenso tiene matices en el comportamiento entre la ganadería y la agricultura. De 2006 a 2012, la ganadería parece tener un crecimiento, pasando de unos 20.000 productores familiares a unos 30.000, mientras que la agricultura tiene una pérdida de productores en el mismo período, pasando de unos 14.000 en 2006 a unos 9.500 en 2012.⁸

El comportamiento analizado en este período, se condice con los hallazgos vistos hasta el momento. Cardeillac (2020) estima distintos tipos de productores empresariales y familiares. Utilizando los censos agropecuarios de 1990, 2000 y 2011, el trabajo citado muestra una caída de los productores familiares y un crecimiento del empresariado en las explotaciones agropecuarias entre 2000 y 2011, comportamiento inverso al visto en el período anterior (1990-2000). No obstante, la fuente de datos utilizada es estática y no es posible saber la dinámica en esos once años, cuando hubo una importante transformación en el sector y también una crisis económica. Por tanto, existe una novedad en estos hallazgos, que aporta a la discusión y a investigaciones futuras.

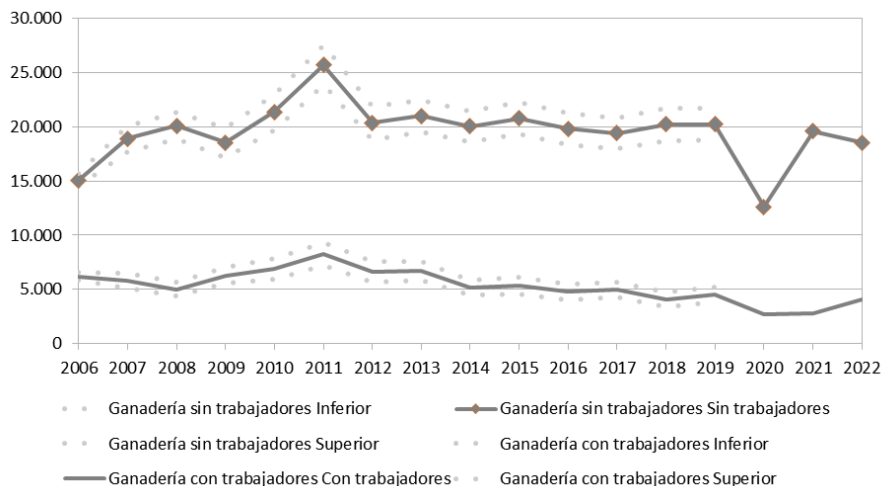
Luego de ese período, las actividades agrícolas parecen estancarse en el entorno de los 10.000 productores familiares. En cambio, los dedicados a la ganadería tienen un lento pero constante descenso, alcanzando unos 22.500 productores familiares en 2022.

Asimismo, es interesante la evolución según si los productores contratan o no trabajadores. Esta distinción nos permite agregar información a las discusiones de Carámbula y Oyhançabal (2019). Los autores afirman que los cambios en el sector agropecuario del siglo XXI se caracterizan por un avance de las formas capitalistas en la producción. Esto implica un aumento de los trabajadores asalariados y una pérdida de patrones nacionales y cuentapropistas, muchos de estos últimos asociados a la producción familiar. Al distinguir en tipos de patrones y clasificar los que son más similares a los productores familiares, puede ampliarse esta discusión, al menos en el período para el que contamos con esta información.

⁷ Para los años 2020 y 2021 no se calculó el intervalo de confianza ya que las ECH sufrieron un cambio metodológico y además la pandemia no permitió captar la información con la metodología habitual. Esto puede, además, explicar ese comportamiento extraño de la serie en dichos años.

⁸ El año 2011 tiene un error en el muestreo para la población rural, por eso sobrestima la población. Y en los años 2020 y 2021 no se estimaron los intervalos de confianza por problemas de dicha estimación en ambas ECH.

Gráfico 2. Ganaderos con y sin trabajadores contratados (2006-2022)

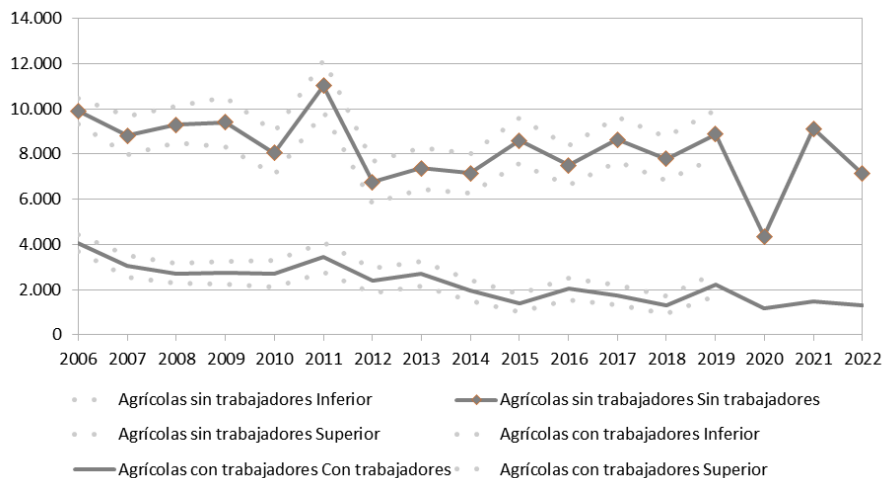


Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2006-2022.

En este sentido, podemos ver que en la ganadería el crecimiento de productores con características de familiares ocurrido entre 2006 y 2012 se debe a los dos tipos de productores —con y sin trabajadores asalariados—. Particularmente, destaca el crecimiento de los productores sin trabajadores a cargo, pasando de unos 15.000 productores familiares a algo más de 20.000. Posteriormente, entre 2012 y 2022, los productores familiares sin personal asalariado a cargo se mantienen estables en el entorno de las 20.000 personas, por lo que la caída de los productores ganaderos familiares antes comentada es explicada por la reducción de los productores familiares que contratan personas asalariadas (de unas 6.600 personas en 2012 a unas 4.000 en 2022).

Para el caso de los productores familiares de la actividad agrícola, se observa una caída en la cantidad de personas en las dos modalidades —con y sin asalariados— hasta 2012. Luego de 2012 se puede ver una tendencia similar al caso de la ganadería, con una mayor caída en los productores que contratan asalariados (pasando de unas 2.500 personas al entorno de las 1.300) y estabilidad de los productores que no contratan personal, en el entorno de las 7.500 personas.

Gráfico 3. Agricultores con y sin trabajadores (2006-2022)



Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2006-2022.

Por tanto, es importante notar que, en sintonía con las investigaciones sobre la temática, existe una caída en la cantidad de productores con características de familiares, tanto ganaderos como agrícolas. Pero esta caída no se registra en todo el período, ya que entre 2006 y 2012 la ganadería aumentó su número de productores. Luego hay una tendencia a la baja de la producción familiar, explicada exclusivamente por los productores familiares que contratan asalariados, mientras permanecen constantes los establecimientos sin personal a cargo, tanto en la ganadería como en la agricultura.

Por qué ocurre esto es algo que excede a este estudio, pero, como se comenta en las discusiones citadas, la diversificación y la intensificación productiva del sector en los últimos veinte años generaron un proceso de concentración de la tierra, que afecta a todos los productores (Piñeiro y Cardeillac, 2015). Lo novedoso del hallazgo que aquí se presenta es que, al contrario de lo que plantean esos documentos, los productores familiares que no contratan personal parecen permanecer relativamente más estables, al menos en el período analizado.

¿Por qué cae la producción familiar que contrata personal? La caída de los patrones puede estar ocurriendo debido a un cambio generacional, donde los emprendimientos familiares pasan a estar conformados por personas de edad avanzada con imposibilidad de contar con trabajo familiar. Esto puede llevar a que se necesite contratar mano obra, pero, en un contexto donde el valor del trabajo asalariado del sector ha aumentado (ver cuadro 3), es

posible que se dificulte la contratación de asalariados, lo que podría provocar el abandono de la actividad productiva una vez finalizado el ciclo vital laboral. Esta hipótesis se podría explorar en futuros trabajos que utilicen esta metodología. En el apartado siguiente se profundiza en la adaptación de la metodología de captación del empleo de las ECH a la realidad del concepto de empleo asociado a la población vinculada a la producción familiar.

5. Ampliar el concepto de empleo de la ECH para captar la producción familiar

Los registros administrativos también dan cuenta de la cantidad de personas que están vinculadas a la producción familiar en los predios, es decir, las personas integrantes de la familia que, de manera directa o indirecta, están involucradas con la producción. Según los datos de la DGDR (2022), cuando se suman las personas vinculadas a la producción, el número pasa de 16.834 a 29.394. Al comparar ambas fuentes, es necesario considerar el rol de los integrantes del hogar en la producción familiar. Para acercarnos mediante la ECH a la población que trabaja en los predios de producción familiar es necesario ampliar el concepto de empleo utilizado en ella. Para eso, tomamos a las personas mayores de 14 años que se declaran como “miembro del hogar no remunerado”, a las personas que viven en el predio, se declaran como inactivas y hacen las tareas del hogar, y a las personas que están desocupadas.

Las personas que trabajan directamente en la producción pero no perciben ingresos (miembro del hogar no remunerado en la ECH) son unas 4.000 (cuadro 4). En este caso, desde el punto de vista de los indicadores de empleo, no cabe duda de que se trata de población que está ocupada, ya que tiene un empleo, sólo que no percibe remuneración por él.

Cuadro 4. Personas que trabajan en la producción familiar de manera no remunerada (2022)

	Cuenta propia	Con personal a cargo	Total
Ganadería	2.265	577	2.842
Agricultura	652	368	1.020
Total	2.917	945	3.862

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2022.

Al desagregar por sexo se observa una discrepancia entre los datos administrativos y los que arroja la ECH (cuadro 5). Esto se debe a la metodología y la forma de recabar la información. Como fue comentado, en la ECH el trabajo se refiere a la relación de la persona

con el mercado laboral y, por tanto, a las tareas de producción para la venta en el mercado. Sin embargo, los datos presentados por la DGDR (2022) incorporan a todas las personas vinculadas a la producción familiar.

Para acercarnos a la población de productores familiares en la ECH y compararla con los datos administrativos, pueden identificarse dos situaciones que hacen diferir la información de las fuentes.

Por un lado, está el caso donde el trabajo de las mujeres en las tareas productivas es reconocido como tal en la producción familiar, pero no es remunerado. Como fue comentado, alrededor de 4.000 personas se encuentran en esta situación, donde el 75% son mujeres, mostrando una situación con un claro sesgo de género. En este caso, el trabajo que desarrollan estas personas refiere a tareas relacionadas con la producción directa y están reconocidas como tales, sólo que no perciben ingresos. Estos empleos no remunerados tienen un claro sesgo de género y se trata de una característica documentada en trabajos como el de Batthyány (2013) y Campanella (2016). Estos trabajos muestran cómo las relaciones de género determinan los roles de las personas dentro del hogar y, para este caso, afirman los hallazgos con respecto a que los varones son quienes manejan los ingresos de la producción familiar. En el cuadro 5 se puede ver que al agregar a las personas que realizan trabajo no remunerado como parte de los trabajadores de la producción familiar el porcentaje de mujeres en la ECH aumenta de 26% a 31%.

Cuadro 5. Porcentaje de varones y mujeres que trabajan en el predio (2022)

	ECH	ECH con no remunerados	ECH con mujeres inactivas que hacen las tareas del hogar	Datos administrativos
Varones	74%	69%	62%	55%
Mujeres	26%	31%	38%	45%

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2022 y DGDR (2022).

Para seguir aproximándonos al empleo en la producción familiar mediante la ECH es necesario profundizar aún más en el concepto de empleo y esto hace referencia al umbral entre las tareas reproductivas y las tareas directamente productivas de la producción familiar. Esta esfera del trabajo ha sido preocupación estadística en los últimos años y ya tenemos tres olas de Encuestas del Uso del Tiempo (EUT) realizadas por el INE, donde se ve con claridad que las tareas del trabajo reproductivo tienen un sesgo que recae sobre las mujeres. De manera inversa, el trabajo remunerado asociado al trabajo productivo es mayor en los varones. Pero si sumamos las horas totales dedicadas al trabajo productivo y reproductivo, las mujeres trabajan más horas semanales que los varones.

Estas EUT en Uruguay no captan el medio rural. Batthyány (2013) aplicó el formulario de las EUT a 95 productores familiares de Canelones y Lavalleja y encontró que el trabajo reproductivo tiene un sesgo sustantivamente mayor hacia las mujeres en comparación con el medio urbano. A su vez, profundiza el sesgo referido a que las mujeres trabajan más que los varones cuando se suman el trabajo remunerado y el no remunerado.

En particular, en la producción familiar puede ser aún más difuso el corte entre tareas reproductivas y productivas. Un ejemplo de esto puede ser la manera de hacer el registro administrativo de productores familiares, donde puede suceder que esta tarea recaiga más sobre mujeres que sobre varones. Esto es registrado por Campanella (2016), quien estudia a productores familiares en San José y da cuenta de que, además de lo que registra Batthyány (2013), las mujeres suelen realizar muchas tareas productivas que son invisibilizadas⁹ y, por tanto, no registradas como trabajo en las encuestas del INE. Es importante notar que desde la puesta en marcha de políticas concretas orientadas a la producción familiar existen políticas de género y de juventud que trabajan para mejorar las inequidades marcadas anteriormente (Cabrera, 2019).

El cuadro 6 resume el vínculo que tienen las mujeres que viven en hogares productores familiares con el mercado de trabajo y que no se declaran productoras familiares directamente.¹⁰ Es decir, refiere a aquellas mujeres que no son remuneradas y hacen otras tareas, pero viven en un hogar de producción familiar. Con las estimaciones de la ECH sumamos las trabajadoras productoras familiares y las mujeres que viven en hogares de producción familiar, lo que totaliza 34.360 mujeres vinculadas a la producción familiar —mientras que hay 39.392 varones—. De estas mujeres, 3.765 se dedican a tareas no remuneradas dentro del hogar, mientras que este tipo de vínculo con el mercado laboral es igual a cero para el caso de los varones.

Por lo tanto, si contabilizamos esa cantidad de mujeres como trabajadoras de la producción familiar, el ratio varón-mujer del cuadro 5 pasa a ser de 60% de varones y 40% de mujeres, proporciones muy similares a las de los datos administrativos. Por lo comentado con respecto a los trabajos citados, para realizar estudios sobre las características socioeconómicas de la producción familiar sería deseable contabilizar esta situación —no remuneradas e inactivas que hacen las tareas del hogar— como parte de la población en estudio.

⁹ En Campanella (2016) estas tareas son variadas, pero hacen a tareas directamente vinculadas con la producción, aunque invisibilizadas, a modo de ejemplo: tareas administrativas, de clasificación de la producción, recolección de zafra, organización del trabajo, preparación de plantines, entre otras.

¹⁰ Se considera un hogar productor familiar al hogar que tiene al menos un integrante que es captado como productor familiar.

Cuadro 6. Vínculo con el mercado de trabajo de las mujeres que viven en un hogar de producción familiar y no se declaran productoras directamente en la ECH

Vínculo con el mercado de trabajo	Cantidad de mujeres no productoras	Cantidad de mujeres no productoras que son cónyuges
Menores de 14 años	4.318	0
Ocupados	9.078	5.391
Desocupadas que buscan trabajo por primera vez	556	0
Desocupadas propiamente dichas	285	0
Desocupadas en seguro de paro	0	0
Inactiva, realiza quehaceres del hogar	3.765	2.472
Inactiva, estudiante	3.650	23
Inactiva, rentista	38	38
Inactiva, pensionista	810	189
Inactiva, jubilada	3.572	1.819
Inactiva, otro	272	0
Total	26.344	9.932

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2022.

En lo que respecta a las 9.078 mujeres que viven en un hogar productor familiar y trabajan, un 31% son personal no remunerado. De las restantes 6.000, un tercio se vincula a la enseñanza, mayoritariamente a la enseñanza primaria; un 15% se dedica al comercio y son cuentapropistas, por lo que es probable que se dediquen a la venta de productos agropecuarios en puestos de venta; un 18% se dedica a actividades de servicios en calidad de asalariada y el restante se distribuye entre variadas ramas de actividad.

Otro sesgo entre la definición de empleo de la ECH y los datos administrativos se encuentra cuando miramos la cantidad de personas menores de 30 años. Mientras que para los datos administrativos esta población representa a un 10% del total de productores familiares —cerca de 3.000 personas—, para la ECH, tomando su metodología de empleo, ese porcentaje es de tan solo 4% —algo más de 1.300 personas—. Al igual que con el sexo, esta comparación surge de contrastar los trabajadores ocupados en la ECH con la población declarada en los registros de productores familiares considerando la población vinculada.

Cuadro 7. Porcentaje de personas productoras e integrantes de un hogar productor familiar según tramo etario

ECH sólo productores	ECH con inactivos que	Datos administrativos
----------------------	-----------------------	-----------------------

hacen las tareas del hogar y desocupados			
Entre 18 y 29 años	4%	10%	10%
30 y más años	96%	90%	90%

Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2022 y DGDR (2022).

Cuando miramos el contexto del hogar de la producción familiar y sumamos a todas las personas de entre 18 y 30 años y lo mismo para el tramo de más de 30, estos ratios cambian sustantivamente, pasando a ser 18% de personas en el tramo de entre 18 y 30 años. Parece adecuado suponer que la mejor manera de comprar estos datos es sumar a la población que declara que trabaja en el predio la población de entre 18 y 30 años que es inactiva porque hace las tareas del hogar, otro tipo de inactivo y aquellas personas que están buscando trabajo. Cuando hacemos esto, el porcentaje de personas de entre 18 y 29 años nos da 10%, el mismo valor que en los datos administrativos.

Es interesante resaltar que de la población joven un 30% está estudiando y no trabaja en el mercado laboral. De las personas que trabajan, que son la mitad, el 70% son asalariados privados y de estos, 2 de cada 3 trabajan como asalariados privados en actividades agropecuarias. A su vez, se destaca que un 12% se encuentra desocupado y un 7% son los que buscan trabajo por primera vez. El restante 8% de la población joven está inactivo porque hace los quehaceres del hogar o por tener algún tipo de invalidez.

A modo de resumen, se puede dimensionar la población que trabaja en la producción familiar mediante la ECH tomando una definición ampliada sobre el trabajo (cuadro 8). Para ello sumamos a los que se autodenominan trabajadores que perciben ingresos a las personas que son trabajadoras no remuneradas, las inactivas que realizan los quehaceres del hogar y aquellas personas que están desocupadas.

Cuadro 8. Personas productoras e integrantes de un hogar productor familiar

	ECH	Datos administrativos
Personas productoras con ingresos (1)	25.904	16.834
Personas productoras sin ingresos (2)	3.862	29.394
Personas que trabajan en la producción familiar (3)	5.757	
Personas que viven en el predio y no trabajan en la producción familiar (4)	37.511	13.861

(1) Es la definición de empleo de la ECH. (2) Personal no remunerado. (3) Inactivos que hacen las tareas del hogar y desocupados. (4) Viven en un hogar productor familiar pero son ocupados en otra actividad, inactivos estudiantes, jubilados y pensionistas. Fuente: Elaboración propia con base en ECH 2022 y DGDR (2022).

Al realizar este ejercicio, es posible ver que para la ECH las personas involucradas en la producción familiar pasan a ser algo más de 35.000 y para los datos administrativos algo más de 29.000. Esta diferencia entre la ECH y el Registro de Productores Familiares es consistente con la observada a nivel de unidades productivas.

Por otro lado, para la ECH la población que vive en hogares de producción familiar asciende a algo más de 76.000 personas y en este caso se están contabilizando, además de los ya presentados, los menores de 14 años, las personas que estudian, las que viven en el hogar pero tienen otro empleo, las jubiladas y las pensionistas. Los datos administrativos captan una población muy por debajo de esa cifra.

Por último, si consideramos a las personas asalariadas que trabajan en la producción familiar, bajo el supuesto de que hay un asalariado por productor familiar patrón (la ECH contabiliza entre uno y tres), se deben sumar 5.300 personas, total que representa un tercio del empleo del sector primario. De este modo, al incorporar el trabajo asalariado, resulta que los hogares de la producción familiar involucran, de uno u otro modo, a algo más de 81.000 personas.

6. Reflexiones finales

El presente trabajo propone una metodología para procesar la ECH y capturar al conjunto de productores con características de productores familiares. Asimismo, deja planteada la posibilidad de complementar la información existente sobre el universo de la producción familiar usando las ECH, con información disponible desde 2006. Esto permitirá ahondar en el conocimiento de las características de esta población y así proponer mejores políticas públicas para el sector.

La ECH está diseñada para estimar características sociodemográficas y las condiciones del trabajo. Es realizada por encuestadores especializados y con formularios estándar de larga data, que permiten hacer comparaciones internacionales, temporales y sectoriales. Sin embargo, es una encuesta con muestreos estadísticos y, por tanto, pierde precisión cuando se hacen estimaciones con un reducido número de casos, lo que puede hacer que la información no sea fiable. Por tanto, en algunas estimaciones hay que ser cautelosos a la hora de concluir características específicas de la población en estudio y los datos administrativos pueden ser una herramienta más certera, dependiendo de cómo sea la

pregunta y cuál sea la forma de captar el dato. Esto plantea el desafío de pensar estratégicamente los formularios administrativos para ampliar el estudio de algunos aspectos específicos de esta población no captados con las ECH.

Con base en la información administrativa y la obtenida a través de la ECH, se logra dialogar con algunas investigaciones relevantes realizadas para el sector y se dejan pistas para seguir explorando en la evaluación y el diseño de políticas públicas, así como también para alimentar las discusiones académicas sobre la producción familiar.

En términos generales, las ECH ofrecen números coherentes con los captados por la información de los registros voluntarios de productores familiares administrados por la DGDR, mostrando que los datos administrativos tienen un sesgo de subcaptación. Este sesgo se relaciona en su mayoría con una población informal y de bajos ingresos, y, en una menor proporción, con una población que ya percibe jubilación. Este hallazgo muestra una alerta para monitorear y repensar la política pública orientada a esta población en particular.

Se destaca en los hallazgos que, si bien para la definición del concepto de trabajo de las estadísticas oficiales la población que se declara como trabajadora es la que tiene un vínculo con la producción para el mercado, es posible que la invisibilidad de algunas tareas en los predios esté ocultando la existencia de más mano de obra que la que se registra. Este tipo de mano de obra está conformada mayoritariamente por mujeres y también por personas de entre 18 y 30 años.

Al considerar esta población en el período 2006-2022 nos encontramos con comportamientos que matizan algunas conclusiones de las investigaciones relevadas. La población productora familiar dedicada a la ganadería no cae en todo el período, sino que muestra un momento de crecimiento, hasta 2012, para luego sí disminuir. Esta disminución ocurre principalmente en productores familiares que contratan personal, mientras que se mantiene estable la población cuentapropista. Esto ocurre tanto para la ganadería como para las actividades agrícolas.

Por último, cabe señalar que los años de estudio coinciden con la implementación de un conjunto de políticas para potenciar a esta población, que convivieron con transformaciones relevantes en el sector agropecuario, actuando muchas veces en sentido inverso. Por esta razón, resulta de sumo interés incorporar estas estadísticas en los análisis, con el fin de complementar la información existente.

7. Referencias

- Batthyány, K. (2013). Uso del tiempo y trabajo no remunerado: división sexual del trabajo y contratos de género. Un estudio de caso en el medio rural familiar. En Piñeiro, D.; Vitelli, R. y Cardeillac, J. (coords.), *Relaciones de género en el medio rural uruguayo: Inequidades "a la intemperie"*. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, CSIC, pp 81-106.
- Cabrera, G. (2019). *Políticas públicas para la agricultura familiar. El caso de Uruguay*. Montevideo: CLAEH.
- Campanella, F. (2016). *División sexual del trabajo y tecnología: un estudio sobre la producción familiar en San José*. Tesis de grado de la Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Carámbula, M. y Oyhançabal, G. (2019). Proletarización del agro uruguayo a comienzos del siglo XXI: viejas y nuevas imágenes de un proceso histórico. *Eutopía: Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 16: 161-180.
- Cardeillac, J. (2020). La estructura agraria del Uruguay entre 1990 y 2011: acaparamiento de tierras y descomposición de la producción familiar. Buenos Aires, revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios No 52 24p.
- Cardeillac, J. y Juncal, A. (2017). Estructura agraria y trabajo en un contexto de cambios: el caso de Uruguay. *Mundo Agrario*, 18(39). <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/issue/view/360>
- De Torres, M.; Arbeletche, P.; Sabourin, E.; Cardelliac, J. y Massardier, G. (2014). La agricultura familiar entre proyectos nacionales de desarrollo. *Eutopía: Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 6: 25-40.
- Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR) (2022). *Estado de situación de los registros de la agricultura familiar en Uruguay*. Montevideo: Departamento de Registros de Productores Familiares, División Fomento y Extensión Rural, DGDR, Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.
- Piñeiro, D. y Cardeillac, J. (2015). Población rural en Uruguay. Aportes para su reconceptualización. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(34): 53-70.
- Tommasino, H.; Cortelezzi, A.; Mondelli, M.; Bervejillo, J. y Carrazzone, E. (2014). Tipología de productores agropecuarios: caracterización a partir del Censo Agropecuario 2011. *Anuario OPYP*, Montevideo: OPYP-MGAP, pp. 491-508.

8. Anexo

Recuadro 1. Definición de productor/a familiar Res. MGAP 1013/16

Se considera Productor o Productora Familiar Agropecuario/a a toda persona física que gestiona directamente una explotación agropecuaria y/o realiza una actividad productiva agraria. Esta persona, en conjunto con su familia, debe cumplir los siguientes requisitos en forma simultánea:

a.- Realizar la explotación agropecuaria o actividad productiva agraria con la contratación de mano de obra asalariada de hasta dos asalariados no familiares permanentes o su equivalente en jornales zafrales no familiares de acuerdo con la equivalencia de 250 (doscientos cincuenta) jornales zafrales al año por cada asalariado permanente.

b.- Realizar la explotación agropecuaria de hasta 500 hectáreas, índice CONEAT 100, bajo cualquier forma de tenencia.

c.- Residir en la explotación agropecuaria, donde se realice la actividad productiva agraria, o en una localidad ubicada a una distancia no mayor a 50 km.

d.- Que los ingresos nominales familiares no generados por la explotación agropecuaria o actividad productiva agraria declarada sean inferiores o iguales a 14 BPC en promedio mensual.

Se definen las siguientes excepciones para lograr la condición de productor familiar:

a.- Para los que declaren como rubro principal producciones vegetales intensivas el inciso “a” del numeral “1” se sustituye por lo siguiente: Realizar la explotación agropecuaria o actividad productiva agraria con la contratación de mano de obra asalariada no familiar permanente y/o zafral por un equivalente de hasta 1250 jornales zafrales anuales

b.- Para los productores que declaren como rubro principal producción apícola, no aplicará el requisito descrito en los incisos “b” y “c” del numeral precedente y se sustituyen por lo siguiente: Contar con un máximo de 1000 colmenas. Se entiende por Productor o Productora Familiar Pesquero/a. A toda persona física que gestiona o realiza directamente una actividad de pesca artesanal o de pesca desde tierra, debiendo cumplir con los siguientes requisitos en forma simultánea:

5a.- Realizar actividad pesquera en embarcaciones menores del 10TRB (Toneladas de Registro Bruto) con permiso de pesca vigente; o realizar actividad pesquera desde la ribera sin ayuda de embarcación y permiso de pescador de tierra.

b.- No ser titulares de más de un permiso de pesca artesanal o de permiso de pesca desde tierra.

c.- La actividad pesquera artesanal deberá ser la fuente principal de ingresos del núcleo familiar.

d.- No contar con más de tres asalariados no familiares para realizar la actividad pesquera o su equivalente en jornales zafrales de acuerdo con una equivalencia de 1250 jornales zafrales al año.

Recuadro 2. Sobre los cuenta propia silvícolas

Los productores/as familiares forestales se pueden asociar con productores de árboles a pequeña escala, posiblemente con destino energético o para aserraderos de pequeña escala. En ese caso el código de ocupación debería ser 6112 “Agricultor de plantaciones de árboles y arbustos”. Sin embargo, al cruzar que sea un productor forestal con el código de ocupación más del 90% de las personas se encuentran en el código 6210 que abarca las siguientes profesiones:

Descortezador
Trabajador forestal calificado
Monteador
Aserrador de monte
Plantador
Capataz forestal
Escalador podador forestal
Talador de árboles
Carbonero de carbón vegetal
Cortador de árboles

Por tanto, son trabajadores de cuenta propia que cumplen los requisitos de vivir en el mismo departamento y ganar menos de 14 BPC en los ingresos del hogar extra a los ingresos por esta

actividad, pero claramente no se asocian a productores familiares, sino a trabajadores que brindan servicios a empresas forestales en calidad de trabajadores independientes.

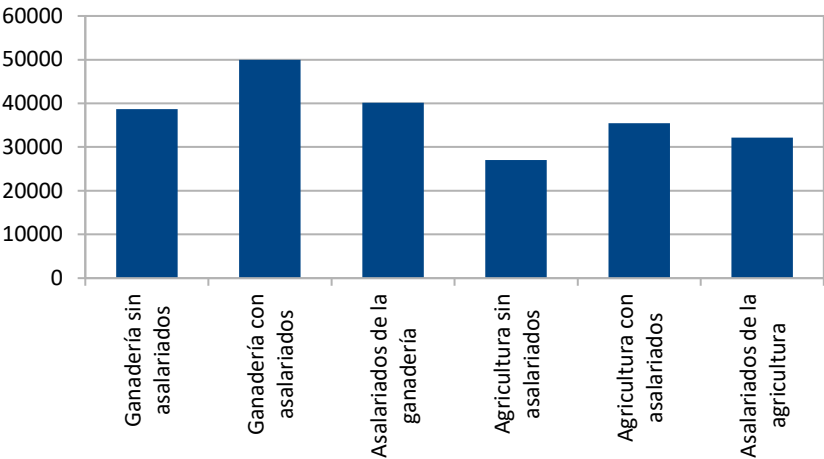
Recuadro 3. Sobre los productores con características de familiares en la ECH que contratan asalariados

Como se muestra en el cuadro 1, hay unos 4000 ganaderos y unos 1300 que se dedican a actividades agrícolas. Para las dos situaciones, hay en el entorno de 500 casos donde hay personal no remunerado. Esto quiere decir que, para las actividades agrícolas, en el entorno de la mitad de los casos contratan como máximo 2 asalariados y para la cría de animales ese porcentaje es de un 15%.

Cuando miramos la naturaleza jurídica del negocio para la cría de animales, el 70% son unipersonales, el 15% son sociedad de hecho, el 6% son una SRL y el resto son otra forma o no tributan. Para el caso de las actividades agrícolas el 75% son unipersonales, el 9% son sociedad de hecho y el resto son otra o no tributa.

A su vez, los ingresos mensuales promedio de este tipo de productor familiar se encuentran por encima de aquellos que no contratan asalariados y también por encima de los asalariados del sector. Pero, como se puede ver, no resultan salarios muy elevados en relación con el resto de la economía.

Gráfica R3. Salarios promedio de las actividades agrícolas y la cría de ganado, discriminando que tenga asalariados, que no los tenga y que sea asalariado. Pesos corrientes 2022



Fuente: Elaboración propia con base en la ECH 2022.